

lado, los trabajadores cafeteros incluyen grupos sociales con distinta posición ante los medios materiales y ante la propiedad. Pensamos que es más probable que un peón cafetero de una hacienda de oriente se identifique con un trabajador ferroviario cercano, por ejemplo, que con un campesino parcelario del viejo Caldas. La dispersión geográfica también cuenta, pues no es lo mismo hablar de trabajadores de los frigoríficos o de los de las petroleras —allí funciona mejor el modelo de Bergquist— que de un grupo tan heterogéneo como los cafeteros. Si es difícil hablar de cohesión del grupo cafetero, cómo es posible postular que su “ideología”—como si fuera una sola— marca la vida de la clase obrera en su conjunto. Para el modelo de Bergquist sería mejor trabajar con un sector más homogéneo, como el portuario, por ejemplo, que a su vez está muy vinculado al auge exportador del café.

Ahora bien: es justo reconocer que la hipótesis lógica de Bergquist tiene cierto apoyo empírico. Lo sucedido en los años 30 (el intento de huelga cafetera agitada por el partido comunista y secundada por algunos trabajadores cafeteros), hace pensar en una incipiente cohesión de grupo (tal vez propia de la fase de “luchas colectivas”), y de una fuerza como grupo de presión. Una mayor investigación arrojará más luces a este debate, en el cual Bergquist se lleva el mérito de iniciarlo.

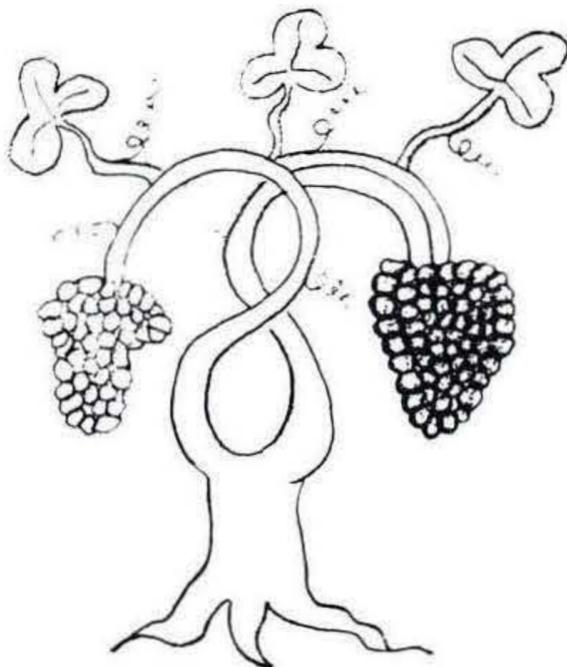
En aras de superar algunos enfoques historiográficos que han hecho carrera en nuestro medio, Charles Bergquist cae en otro igualmente cuestionable. Si con justa razón cabe criticar el “voluntarismo” de muchas explicaciones históricas —los cambios en la clase obrera serían fruto de traiciones o de aciertos de los dirigentes—, o el pesimismo institucionalista —que atribuye al Estado y las clases dominantes poderes omnímodos de tal forma que la clase obrera termina siendo manejada como una marioneta—, no por ello se debe argüir desde una visión cercana a un “determinismo” cafetero. Ya en *Café*

y *conflicto* le quedaba a uno esa idea de que el café es como el nuevo *deus ex machina* de la vida nacional. Frases como ésta abundan en el texto: “La historia del movimiento laboral colombiano obedece a una dinámica incrustada profundamente en la estructura de la economía exportadora cafetera” (Pág. 311). Que el café es importante, no hay duda; pero que lo es todo, resulta por lo menos exagerado.

Los anteriores comentarios críticos no demeritan el magnífico trabajo de síntesis emprendido cuidadosa e ingeniosamente por Bergquist. Que tal vez su modelo sea débil en el caso colombiano, no quiere decir que sea inválido. De hecho, los casos venezolano y argentino, especialmente el primero, son buenos ejemplos de la aplicabilidad del esquema teórico.

No hay duda de que este libro constituirá un punto ineludible de referencia para cualquier estudioso de los movimientos sociales en Latinoamérica. Su repercusión puede llegar a tener las proporciones de lo alcanzado por los trabajos iniciales de Gunder Frank o F. H. Cardoso, o, en el plano laboral, el de otro estadounidense, Hobart Spalding¹. En ese sentido, la traducción española no es sólo plausible sino necesaria. Sólo pocos libros motivan tanta controversia, y el de Bergquist tiene indudablemente ese mérito.

MAURICIO ARCHILA NEIRA



Testimonios de un activista culto

Mi encuentro con la Constitución

Jaime Angulo Bossa

Plaza y Janés, Bogotá, 1986, 478 páginas

Este volumen recoge una serie de escritos juveniles, de carácter eminentemente autobiográfico, del jurista cartagenero Jaime Angulo Bossa. Se trata del itinerario intelectual de un típico liberal de izquierda, que estuvo vinculado al comunismo criollo y al gaitanismo en los años cuarenta y que luego perteneció a la llamada “línea dura” del MRL en los años sesenta. Dicha trayectoria cubre el período formativo del autor, entre 1940 y 1953, y se traduce aquí en una compilación de documentos y recuerdos personales, intercalados con anotaciones recientes y agrupados en catorce capítulos denominados “estancias”. El hilo conductor de los diferentes textos es la creciente preocupación de Angulo Bossa por el constitucionalismo como discurso político privilegiado para pensar el país desde una perspectiva que bien puede calificarse de romanticismo socialdemócrata.

Los desiguales materiales reunidos por el publicista de la Universidad Libre, en efecto, se caracterizan por su tono testimonial, emotivo y autojustificatorio. Y reconstruyen la primera parte de la parábola vital de una especie endémica de la cultura colombiana: el abogado de provincia, inteligente y ambicioso, que hace una brillante carrera burocrática y se desempeña con éxito comparable en la política partidista pero que se esfuerza a la vez por aparecer como hombre de letras y académico de vocación. En tal sentido, el caso de Angulo Bossa no es único. Por el contrario, la historia de los partidos tradicionales y de las clases dirigentes

¹ *Organized Labor in Latin America*, Nueva York, Harper and Row, 1977. Parece que hay traducción española de este texto.

ofrece innumerables ejemplos de carreras como la del autor de *Mi encuentro con la Constitución*. En todos ellos se advierte la misma habilidosa y rentable combinación de las destrezas del litigante, los prestigios del profesor y los recursos del parlamentario. De este ecléctico ejercicio sale perdiendo la academia, que termina poniéndose al servicio de la reputación profesional o del capital electoral del personaje en cuestión. Una tal tradición, fuertemente arraigada en la profesión legal, explica que entre nosotros los profesores de derecho lo sean apenas de nombre, que el de "jurista" sea un tratamiento cortesano y no la designación de la especialidad de teórico en la abogacía, y que la disciplina jurídica se halle hoy en un estancamiento epistemológico y metodológico, reflexivo e investigativo, que se asemeja sospechosamente a la fosilización.

Con todo, el diletantismo que acaba de denunciarse —y que por lo demás es común a toda la *intelligentsia* nacional— no explica por completo el discreto encanto de los escritos recogidos en el libro de Angulo Bossa. Las catorce estancias ofrecen gratas sorpresas, como la tesis de grado del autor, intitulada "Ensayo sobre las revoluciones: Teoría axiológica" y transcrita en su integridad entre las páginas 204 y 245 del volumen que se comenta. Este trabajo juvenil, defendido en 1948, respira idealismo y rebeldía por todas sus frases pero acusa el desgaste del tiempo que aqueja sin remedio a las monografías de pregrado, las cuales no resisten la prueba de la relectura. Más adelante, se tropieza con un documento de mayor interés: "Simulación y contradicción en la teoría corporativa", fechado en 1953 e inédito hasta hoy. Se trata de un vibrante alegato en el cual Angulo Bossa denuncia el ideario fascista de la enmienda constitucional de Laureano Gómez, en vísperas del golpe de estado del 13 de junio. Y aunque la argumentación del jurista cartagenero se diluye con frecuencia en la retórica romántica de la vieja izquierda liberal, hay que decir que entre los cuantiosos y disímiles textos de *Mi encuentro con la Constitución* este es quizá el más

valioso, por cuanto es uno de los pocos análisis contemporáneos de la regresiva reforma laureanista, no por derrotada menos peligrosa e inaceptable, entonces y ahora.

En conjunto, sin embargo, el libro de Angulo Bossa no tiene más que un mérito arqueológico o historiográfico, como testimonio de un activista culto que intenta convertir su experiencia política en reflexión válida sobre el constitucionalismo colombiano pero que a la postre no logra trascender el anecdótico ni ofrecer una visión realmente coherente y explicativa de la legalidad política que nos gobierna.

HERNANDO VALENCIA VILLA

Industrias de bienes de consumo buscan el éxito

Requerimientos críticos para el éxito competitivo de las empresas, cuando se desarrolla su sistema de negocios: El caso de industrias seleccionadas de bienes de consumo en Colombia

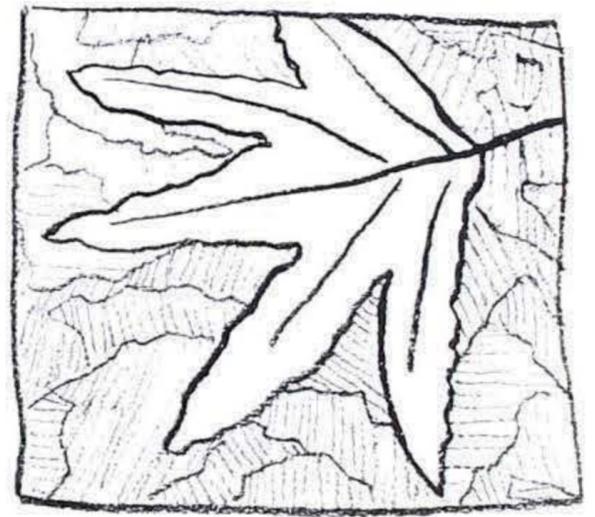
Joseph Ganitsky Brandwayn

(Tesis de doctorado, Harvard University, School of Business Administration, 1974)

University Microfilm International, Ann Arbor (Michigan), 1983, 317 páginas; 28 cuadros, 4 apéndices. (Disponible en la Biblioteca Luis-Angel Arango.)

El problema que sirve de fondo a esta disertación es propio de la moderna ciencia administrativa estadounidense, empeñada en no perder su liderazgo en la innovación de técnicas para el manejo de las empresas. La concepción que enmarca este enfoque se deduce de la reflexión de Ganitsky en la introducción, donde nostálgicamente afirma que las empresas "desafortunadamente, se hallan colocadas en la vida, ante dilemas existenciales semejantes a los de los hombres, que las crearon para satisfacer algunas de sus necesidades". El planteamiento del dilema éxito o fra-

caso excluye de entrada poner en discusión el aspecto concerniente a los valores que fijan los objetivos de empresas abstractas. Más bien, se prefiere localizar el objeto de estudio en una variedad estereotipada de aquéllas. Vale decir, las situadas en el escenario de una economía de mercado en desarrollo, transnacionalizada, en las que la satisfacción de las necesidades de sus accionistas, administradores y propietarios es, en promedio, la máxima prioridad, por encima de la satisfacción de los consumidores, de los trabajadores y de las necesidades de la sociedad en que se hallan. Por ello, y para referencia, se inscribe entre los estudios precedentes al auge del "reto japonés", que en el último decenio ha cambiado sustancialmente el peso analítico de valores como los ya enumerados.



En el capítulo II se comienza por señalar las condiciones del escenario en que se desarrollaron los sistemas de negocios de bienes de consumo durables y no durables en Colombia. Estas condiciones ponen de manifiesto la determinación del crecimiento de las oportunidades de empleo y obtención de salarios satisfactorios en un creciente medio urbano, por encima del desarrollo del sector manufacturero, y el dualismo notorio en este desarrollo, dualismo estructural entre un sector moderno y otro tradicional, que en el plano de las empresas se refleja en la utilización de tecnología moderna en unas, y de artesanal en otras. Las páginas 44 a 87 se ocupan con la presentación de una sinopsis del desarrollo histórico de los 16 sistemas de negocios analizados. Para cada uno se toma en cuenta el dato aproximado de iniciación, los cambios más importantes en su estructura